
gestión pública

La planificación a largo plazo: acción y reestructuración institucionales en el Caribe

Andrew S. Downes



NACIONES UNIDAS



Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación
Económica y Social - ILPES

Santiago de Chile, enero de 2001

El presente documento fue preparado bajo la supervisión de Edgar Ortegón, Director de la Dirección de Proyectos y Programación de Inversiones del ILPES para el Seminario sobre las Funciones Básicas de la Planificación, patrocinado conjuntamente por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), que se desarrolló en Puerto España del 5 al 6 de octubre del 2000.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas

LC/L.1438-P

LC/IP/L.180

Original: INGLÉS

ISBN: 92-1-321776-5

Copyright © Naciones Unidas, enero de 2001. Todos los derechos reservados

Nº de venta: S.00.II.G.120

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N.Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Resumen	5
I. Introducción	7
II. La planificación del desarrollo en el Caribe: una visión general	9
III. Los problemas del desarrollo a los que hace frente la región	13
IV. Una apreciación de la planificación a largo plazo	17
V. La acción y la reestructuración institucionales	19
VI. Conclusiones	23
Bibliografía	25
Números publicados	33
Otras publicaciones relacionadas con este número	33
Cuadros	27
Cuadro 1: Metas de crecimiento y empleo para Barbados en algunos períodos de planificación	29
Cuadro 2: Reseña de los planes de desarrollo de Jamaica	30
Cuadro 3: Estimaciones recientes de la cesantía y la pobreza en el Caribe	31

Resumen

La región cerró el decenio de 1990 con resultados variados en materia de planificación económica y social. Las iniciativas de planificación rindieron frutos diversos según la definición adoptada en cada país para el proceso o sistema de planificación (en cuanto a agentes, sujetos, conocimientos, programa político, procedimientos, distribución de recursos, imagen proyectada, marco institucional y otros factores).

Sin embargo, un aspecto que resalta en todos ellos es la necesidad de que el Estado cuente con un organismo o representante que se haga cargo de las tareas básicas, no sustituibles, de la planificación, cualesquiera sean el estilo de desarrollo o tipo de reforma previstos. Entre ellas figuran la recopilación de datos, la consolidación de los avances, la corrección de lo que se consideró inadecuado, y la introducción de todos los cambios que fueran necesarios.

El estudio presentado en esta publicación se centra en esta tarea básica: el intento de incorporar la visión de largo plazo, la coherencia y la unidad y de reducir la incertidumbre, así como la asignación eficiente y equitativa de los recursos fiscales a fin de dar prioridad a los servicios, infraestructura y proyectos requeridos para reducir la pobreza y la desigualdad.

I. Introducción

En un estudio reciente sobre las opciones de política económica en el Caribe, Arthur (2000) señalaba dos lagunas que los encargados de la política deben subsanar. La primera se relaciona con las condiciones actuales de la región y lo que se requiere para lograr un proceso de desarrollo sostenido y sostenible. La segunda se refiere a los requisitos que deben cumplir los países de la región para funcionar eficientemente en el nuevo orden económico mundial. Podría a primera vista argüirse que llenar esas lagunas exige reajustes estructurales y funcionales que podrían lograrse gracias al pensamiento y la planificación estratégicos del desarrollo. La teoría a largo plazo sobre el desarrollo establece la visión estratégica general para el país o región, es decir, traza cuáles serán las características de la economía y la sociedad de un país en el futuro. La teoría del desarrollo debe acompañarse de la planificación del desarrollo, lo que supone la especificación de las estrategias, los programas, las políticas y los proyectos necesarios para concretar esa visión. La planificación del desarrollo a largo plazo se ocupa, por lo tanto, de la descripción del proceso y de los métodos para llevar esa visión a la realidad.

Como la visión y la planificación a largo plazo se relacionan con la trayectoria futura de la economía y la sociedad, se encarnan en estudios futurísticos y prospectivos. Los estudios futurísticos se basan en aquel cuerpo de conocimientos que plantea preguntas sistemáticas y organizadas sobre el futuro o estado a largo plazo de un país (10 a 30 años) (Medina Vásquez, 1999).

Se ha desarrollado todo un arsenal de técnicas, teorías y principios en apoyo de la investigación para estos estudios futurísticos. Bell (1983) señala seis principios o hipótesis fundamentales en que descansan los postulados filosóficos de tales estudios.

Ellos son:

- i. Avanzamos lineal, progresiva e irreversiblemente a través del tiempo: salimos del pasado y vamos hacia el futuro.
- ii. No todo lo que existirá ha existido en el pasado o existe ahora.
- iii. En nuestra trayectoria por la vida, el único conocimiento realmente útil que tenemos es nuestro conocimiento del futuro.
- iv. No hay conocimiento del futuro.
- v. El futuro no está totalmente predeterminado.
- vi. Hasta cierto punto los resultados futuros pueden ser afectados por la acción individual y colectiva, por la elección que hace el hombre de actuar de determinada manera y no de otra

Los estudios del futuro por lo tanto buscan explicar y explorar un abanico de opciones futuras que son diferencialmente posibles, probables y preferibles y hacer conocer esos resultados a la población, a fin de aumentar su eficacia para crear el mundo que desean.

En los últimos años, los estudios de futuro se han ampliado para examinar los problemas de la previsión, especialmente en materia de economía, medio ambiente, trabajo, desarrollo social y tecnología. Por la mayor complejidad del mundo actual y el problema de manejar e interpretar un gran volumen de datos, se ha dedicado mucho esfuerzo a la tarea de prever y pedir opiniones sobre el cambio en el medio socioeconómico. Estar al tanto de los acontecimiento de antemano (es decir, la previsión) ayuda a minimizar los resultados adversos de los sucesos futuros.

Los desafíos que plantean los cambios del medio mundial y los limitados recursos disponibles para los países pequeños de la región implican que los planificadores de la economía debe estar muy atentos a los cambios que están sucediendo. El pensamiento estratégico y la planificación a largo plazo debieran proporcionar el marco de referencia para responder a los sucesos futuros.

En este estudio se examina el proceso de la planificación a largo plazo en la región del Caribe (más de 5 años). En la región ha habido alguna planificación desde el decenio de 1940 y los planificadores de la economía han tenido que ajustar sus planes y prioridades según las exigencias de cada período. En la sección siguiente, se describe en términos generales la evolución del proceso de planificación del desarrollo desde el decenio de 1940. Este examen sirve de antecedente para la presentación de los módulos de planificación a largo plazo establecidos para hacer frente a los problemas de desarrollo de la región. Se analizan la acción institucional y la reestructuración de la economía necesarias para lograr el desarrollo y la transformación. El estudio concluye con una serie de recomendaciones destinadas a mejorar el proceso de planificación a largo plazo en el Caribe.

II. La planificación del desarrollo en el Caribe: una visión general

La planificación del desarrollo supone la formulación de un programa de acción a cargo de las autoridades políticas y económicas de un país que tiene por objeto cumplir metas nacionales concretas dentro de un plazo especificado. Esa planificación puede expresarse en secuencias, ya sean planes de corto plazo (uno a dos años), de plazo medio (cinco años) o de largo plazo o prospectivos (10 a 20 años) (Lewis, 1966). La planificación del desarrollo en el Caribe comenzó en el decenio de 1940 con la promulgación de la Ley de bienestar y desarrollo coloniales en 1945. Las economías de la región con anterioridad a la segunda guerra mundial se caracterizaban por altos niveles de desempleo y pobreza y bajos niveles de provisión de servicios sociales. La administración colonial intentó resolver estos problemas con la preparación de un plan de desarrollo a largo plazo (10 años) para varios países. Por ejemplo, Barbados comenzó con *un plan decenal para 1946-1956* mientras que el *plan decenal para Jamaica se extendía de 1946-1947 a 1955-1965*. En la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS) Santa Lucía, Granada, Montserrat y San Vicente – también se prepararon planes de desarrollo a largo plazo.

Estos primeros planes de largo plazo fueron preparados por la administración colonial, que tenía escasa experiencia de la planificación económica (Seers, 1962).

El apoyo institucional para esos planes era endeble, ya que los administradores apenas sí reaccionaban ante los apremiantes problemas económicos y sociales de la época.

Estos planes centraban su atención en el mejoramiento del bienestar social- salud pública, vivienda, educación, obras sanitarias, etc. Escasa importancia se atribuía a la transformación de las economías de esos países (Jainarain,1976).

Al concederse el derecho al autogobierno en asuntos internos en el decenio de 1950 y la independencia en el de 1960, varios países caribeños (Jamaica, Trinidad y Tobago, Barbados y Guyana) siguieron adelante con su proceso de planificación del desarrollo mediante la preparación de una serie de planes de desarrollo a mediano plazo (5 años). Por ejemplo, Jamaica preparó el Plan Quinquenal de la Independencia 1963-1968, mientras Guyana publicaba su plan para 1966-1970. Estos planes giraban en torno al crecimiento económico y la diversificación de la producción, pues se reconocía que para lograr un importante desarrollo social era necesario el desarrollo económico. La estrategia de diversificación adoptada por los países caribeños más grandes tendía a superar los problemas derivados de una base de producción estrecha y un alto nivel de desempleo (Jainarain,1976).

Las metas de crecimiento y empleo para Barbados en diversos períodos de planificación ilustran la importancia atribuida a estas metas (véase el cuadro 1). La estrategia básica en el decenio de 1960 era la de promover el crecimiento económico en diversos sectores de la economía – manufactura, agricultura y turismo – con la esperanza de generar oportunidades de empleo (efecto de filtración). La incapacidad de crear suficiente empleo durante el decenio de 1960 se tradujo en la acentuación explícita de las metas de empleo (desempleo) desde el decenio de 1970 en adelante. En el caso de Jamaica, el proceso de planificación identificó varios objetivos y limitaciones del desarrollo (véase el cuadro 2).

El proceso de planificación en la región ha sido en gran parte de naturaleza indicativa: el gobierno provee el medio institucional y físico, así como los incentivos de política, para que el sector privado cree los estímulos para la actividad económica. La estrategia de desarrollo adoptada por el gobierno fue llevada a la práctica mediante una serie de medidas, como la ejecución de proyectos y programas, la promulgación de leyes que dieran el marco jurídico para la transformación social y económica deseada, el uso de medidas de política monetaria, fiscal, comercial y otras medidas económicas, así como el establecimiento de instituciones económicas.

La planificación del desarrollo es un aspecto importante de la política pública global. Representa un intento por coordinar y racionalizar las políticas gubernamentales para desarrollar un país. En Jamaica y Guyana, los gobiernos intentaron diseñar planes y políticas para llevar a la práctica una estrategia socialista en el decenio de 1970. En Jamaica la tentativa de instalar un “socialismo democrático” se tradujo en la preparación de un plan de emergencia para la producción (el Plan del Pueblo) en 1977. El plan, que tenía por objeto resolver las dificultades económicas que aquejaban al país en esa época, fue abandonada poco después de su preparación. En Guyana, la adopción del “socialismo cooperativo” inspiró el plan de desarrollo de 1972-1976.

En muchos aspectos, la preparación de planes de desarrollo en la región, sobre todo durante los decenios de 1960 y 1970, se consideró como un medio para granjearse la aprobación de las entidades que proporcionaban la asistencia financiera o como una demostración del gobierno de la seriedad de propósitos con que acometía el desarrollo. Williams (1972) también indica que se preparaban planes para impartir disciplina y entusiasmo al proceso de desarrollo entre los sectores público y privado y permitir que el país ejerciera un mayor grado de control sobre el medio externo.

Varias evaluaciones de los planes de desarrollo indican que han sido en gran parte inoperantes, es decir, que muchas de las metas especificadas en los documentos del plan no se lograron (Greene,1974; Brown,1975; Farrell,1979; Hope,1986; Jainarain,1976). Se han identificado varios problemas asociados con la planificación del desarrollo en el Caribe. Farrell señala como los seis principales: la falta de control de sectores claves de la economía, lo que es necesario para lograr una planificación eficaz; la naturaleza y la orientación de la dirección política, que no cuenta con las destrezas técnicas y empresariales requeridas para administrar el proceso de desarrollo; la

inexistencia de estructuras organizacionales adecuadas y la no participación de la población en el proceso de planificación; la estrecha base de informaciones sobre la cual tomar las decisiones; la carencia de personal y conocimientos técnicos en materia de planificación, ejecución y gestión; y la ineficacia en la generación de estrategias de desarrollo eficientes.

Jainarain (1976) también sostiene que la planificación del desarrollo sufrió las consecuencias de un exceso de centralización institucional, carencia de políticas coherentes para diversificar las economías, escasa extensión del proceso de planificación, falta de un proceso de evaluación plena para los proyectos y políticas y la inexistencia de la planificación prospectiva, es decir, la identificación del tipo de economía o sociedad que se quería tener a largo plazo.

Además, Browne(1975) y Greene(1974) sostienen que la planificación del desarrollo en la región ha sido un ejercicio técnico de preparación de documentos de planificación, sin relación con las dimensiones políticas del proceso de toma de decisiones (véase también Williams 1972). Por ejemplo, el papel que cumplen los fuertes grupos de interés en el proceso de toma de decisiones no puede soslayarse en los pequeños países en desarrollo (es decir, el problema de los intereses creados). Siendo un elemento de la política pública, la planificación del desarrollo sufre la influencia de la miopía de los políticos que necesitan ver resultados a corto plazo para subsistir en un sistema político competitivo. No hay clara conciencia entre los dirigentes políticos sobre el papel estratégico que desempeña el Estado en el proceso de desarrollo.

La planificación del desarrollo en la región se abandonó en gran parte en el decenio de 1980. Jamaica, por ejemplo, no produjo un plan de desarrollo en el período 1982-1990 y no ha habido un plan en Guyana desde comienzos del decenio de 1980. Trinidad y Tobago desistió de preparar planes de desarrollo entre 1974 y 1981 cuando gozaba del auge petrolero. En la OECO no ha habido gran planificación desde mediados del decenio de 1970. Barbados, en cambio, no ha dejado de preparar planes de desarrollo desde los años cuarenta. Una de las principales causas que explican la falta de interés por la planificación a largo plazo en la región durante los decenios de 1970 y 1980 ha sido la preocupación por las políticas de estabilización a corto plazo. Con las crisis petroleras de 1973 y 1979, las economías del Caribe sufrieron un decaimiento económico (con altas tasas de cesantía e inflación, estancamiento de la producción, y problemas fiscales y de balance de pagos). Varios países pidieron asistencia técnica y financiera al Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. Se trataba de lograr la estabilidad macroeconómica a corto plazo, descuidándose la perspectiva a largo plazo para el país.

En los últimos años, se ha vuelto paulatinamente a los principios y prácticas de la planificación a largo plazo. Trinidad y Tobago, por ejemplo, ha estado preparando documentos marcos de política para períodos trienales renovables. El principal objetivo de su política es el de fortalecer la capacidad de preparación de políticas macroeconómicas y la ejecución de políticas y programas eficientes como fundamento para el crecimiento y el desarrollo a largo plazo. Como los planes anteriores de desarrollo, estos documentos de política reflejan el programa de inversiones del sector público que el gobierno proyecta aplicar. Tobago ha preparado también un plan estratégico que abarca un período de quince años a contar de 1998, junto con un marco de política a mediano plazo para el período 1998-2000. Jamaica, por su parte, se ha concentrado en su *política industrial nacional, un plan estratégico para el crecimiento y el desarrollo* que cubre el período 1996-2010. Esta política nacional tiene tres etapas: la primera trata del establecimiento de un pacto social entre el gobierno, el sector privado y los sindicatos; la segunda etapa se centra en la promoción del crecimiento económico en un clima de estabilidad macroeconómica y social y la tercera se refiere a la promoción de las exportaciones con una eficiente sustitución de importaciones. En la OECO se está elaborando una estrategia de desarrollo subregional relativa a temas como el aprovechamiento de los recursos humanos, diversificación de la producción, reforma administrativa e institucional y mayor integración subregional. Los organismos de planificación en esos países se están

fortaleciendo para que puedan acometer las tareas de formulación, ejecución y evaluación de planes, programas, políticas y proyectos.

Esta visión general de la planificación del desarrollo en la región muestra que, luego de un comienzo bien encaminado en el decenio de 1960, decayó el interés en la planificación del desarrollo al surgir las políticas de ajuste estructural. Aunque se mantuvieron las medidas presupuestarias anuales, que complementaban los planes de desarrollo a largo plazo (véase Downes, 1989), disminuyó la preparación de planes de mediano plazo (5 años). Los gobiernos y sus socios comunitarios no tuvieron así la oportunidad de elaborar esa visión prospectiva necesaria para iniciar el empuje desarrollista. Sin embargo, en los últimos tiempos se ha vuelto a la planificación en la región, aunque en forma vacilante, al tener que hacer frente a grandes problemas económicos.

III. Los problemas del desarrollo a los que hace frente la región

Aunque se ha registrado algún grado de desarrollo y planificación macroeconómica en la región desde el decenio de 1950, aparentemente persisten en la actualidad los mismos problemas de desarrollo (baja tasa de ahorro, lento crecimiento, cesantía y pobreza, bajos niveles de formación de capital y concentración de las exportaciones en unos pocos productos). Además, el ambiente económico y político de hoy es muy distinto del de los años cincuenta. Cuando se prepararon los primeros planes a largo plazo se disponía de la asistencia financiera para el desarrollo que prestaba el gobierno colonial. Los países caribeños, como colonias de Gran Bretaña, gozaban de preferencias comerciales y asistencia técnica especiales. El desarrollo social era prioridad de los administradores de esa época.

Los primeros planes a mediano plazo ponían el acento en el desarrollo económico (diversificación de la producción, crecimiento económico, creación de empleo) y en el desarrollo de la infraestructura social (puertos, caminos, etc.). Todavía regían las preferencias comerciales para los productos agrícolas que exportaba la región. Como países en desarrollo de independencia reciente, las instituciones financieras y los gobiernos de los países desarrollados les concedían financiamiento en términos favorables. Los análisis del desarrollo les proponían muchas opciones de política a los países de la región. Por su pequeño tamaño, se abogaba por la integración económica como estrategia viable para el desarrollo del Caribe. La Asociación de Libre Comercio del Caribe (CARIFTA) se formó en 1968 y luego se transformó en la Comunidad y la Asociación de Libre Comercio del Caribe (CARICOM). Se trataba principalmente de promover las exportaciones regionales dentro de un marco legislativo uniforme.

Las crisis petroleras de 1973 y 1979 que se tradujeron en un alza significativa de los precios del petróleo desbancaron el proceso de desarrollo económico en el Caribe. Cobraron mayor interés los problemas de estabilización de corto plazo asociados con los dos grandes déficit: el déficit fiscal y el de balance de pagos. Se introdujeron programas de reajuste estructural y se ligaron las políticas de estabilización a los programas de reforma estructural. Aunque estos programas contenían elementos que forman parte de la planificación del desarrollo, sus horizontes temporales eran demasiado cortos y se relacionaban con el financiamiento para el “desarrollo” otorgado por el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo. De esta experiencia datan los marcos de política a mediano plazo. El medio internacional en que tenían que operar los países del Caribe está cambiando. Se está dando mayor importancia a la desreglamentación, la privatización, la liberalización comercial, la eliminación de las preferencias comerciales, la reducción del financiamiento en términos concesionarios y a la menor participación del Estado en el proceso de desarrollo. La globalización de la economía supone la integración de los mercados de productos, financieros y del trabajo al influjo de la evolución en la tecnología de la informática, las telecomunicaciones, la biotecnología y la demanda de consumo. Hay nuevas disposiciones institucionales que rigen el comercio entre países, ya que la Organización Mundial del Comercio administra reglas que promueven el “libre” intercambio entre los países. Además, han surgido bloques comerciales regionales: la Unión Europea y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC). Este último es un tratado que firmaron los Estados Unidos, Canadá y México para eliminar las barreras comerciales sobre los bienes y servicios, promover la competencia y aumentar las posibilidades de inversión. Actualmente se negocia la extensión de este acuerdo a otros países latinoamericanos y del Caribe para formar un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) hacia el año 2005.

El medio externo en que tienen ahora que desenvolverse los países del Caribe se caracteriza por varios procesos dinámicos: acelerado cambio tecnológico, el proceso de globalización, la transformación de las relaciones geopolíticas, nuevas tendencias sociales, la liberalización del comercio y nuevas formas institucionales. Estos procesos plantean grandes desafíos para los planificadores económicos y sociales de la región.

El primer cambio en la política de desarrollo se relaciona con la formulación y aplicación de políticas, programas y proyectos destinados a reducir la elevada incidencia de la cesantía y la pobreza en la región. Las tasas recientes de desempleo en el Caribe iban de 7.8 por ciento en Antigua a 15.5 por ciento en Jamaica en 1997. Las informaciones recientes sobre la pobreza indican que el porcentaje de la población que vive por debajo de una determinada línea de pobreza variaba de 15.9 por ciento en Jamaica en 1998 a 43.2 por ciento en Guyana en 1993 (véase el cuadro 3). El desempleo es más notable entre los jóvenes con bajos niveles de capital humano. Las mujeres jóvenes son el grupo más afectado. La incidencia de la pobreza es alta entre las personas con escaso capital humano, que están en empleos mal remunerados y viven en las zonas rurales. Los hogares encabezados por una mujer y los que tienen gran número de cargas familiares son los más afectados por la pobreza.

El segundo problema para el desarrollo se relaciona con la creación de industrias o empresas que puedan tolerar la competencia internacional. Al intensificarse la liberalización del comercio, las empresas del Caribe deben ser más competitivas tanto en cuanto a precios como a otras condiciones. Algunos países han empleado las políticas cambiarias para mejorar su capacidad de competencia (como Trinidad y Tobago) y otras han recurrido a sistemas para mejorar la productividad (como Barbados). Las empresas que pueden competir en el mercado internacional podrán liderar el proceso de promoción de exportaciones, vital para el crecimiento económico y la creación de empleos en la región.

El tercer problema se relaciona con la creación de una mentalidad del ahorro, lo que podría proporcionar los fondos necesarios para inversión productiva, ya que la asistencia concesionaria

tiende a declinar. El desarrollo de un mercado financiero (es decir, el mercado de capitales, las bolsas de valores) es un aspecto vital del problema del desarrollo. En la OECO se ha intentado desarrollar un mercado de valores regional y un mercado de capitales.

El cuarto problema para el desarrollo se relaciona con la capacidad para aprovechar los avances de la tecnología a fin de fomentar nuevas industrias, para lo cual es imperativo desarrollar los recursos humanos de los países del Caribe. Se está intentando resolver este problema bajo la égida de la estrategia de desarrollo de los recursos humanos del CARICOM. Se están introduciendo reformas en el sistema de educación y capacitación cambiando el programa de estudios, introduciendo la informática en la escuela (por ejemplo, el programa Edu Tech de Barbados) y reorganizando la educación y la capacitación técnica y vocacional (como en Trinidad y Tobago).

En quinto lugar cabe señalar el mantenimiento de la estabilidad macroeconómica para crear un medio económico estable y seguro en que pueda promoverse la inversión extranjera. Como son países pequeños en desarrollo (muchos son islas emplazadas en el cinturón de huracanes), los países del Caribe son sensibles a los choques que provienen de los acontecimientos externos económicos y a los desastres naturales, como huracanes, erupciones volcánicas, inundaciones y terremotos. La política macroeconómica y de desarrollo debe tomar en cuenta esta vulnerabilidad. Los planificadores y los encargados de la política deben acometer la gestión del riesgo con el afán de reducir las consecuencias de estos desastres para estos países, que no sólo resultan caros, sino muy perturbadores. Por ejemplo, Jamaica y Guyana han estado durante varios años tratando de lograr la recuperación económica, mientras Montserrat ha sido afectada severamente por una erupción volcánica.

Un sexto problema se refiere a la creación de la cohesión y la integración sociales. En años recientes, el Caribe se ha visto afectado por una alta incidencia de criminalidad y actos de violencia asociados con el tráfico de estupefacientes. Esas actividades no sólo ponen en peligro los avances económicos de esos países sino que pueden traducirse en la depreciación de su capital social. En séptimo y último lugar hay que considerar la protección del medio ambiente natural a la luz de la mayor actividad económica. Es indispensable en estos pequeños estados isleños adoptar una estrategia de desarrollo sustentable.

Para resolver todos estos problemas, las autoridades deben tener en cuenta las limitaciones y tendencias que afectan a la región. Las principales limitaciones se relacionan con el pequeño tamaño de los mercados de productos tanto internos como regionales, la falta de diversificación de la producción, el alto grado de concentración de la producción, y el alto costo de algunas actividades (Bonnick, 2000). Los planificadores necesitan conocer las tendencias demográficas, tecnológicas, económicas, sociales y políticas (por ejemplo, el envejecimiento de la población, la liberalización del comercio, el creciente individualismo, las alianzas políticas y económicas estratégicas). La planificación como método para hacer frente a estos problemas exige una visión del Caribe, es decir, una perspectiva a largo plazo que permita describir hacia dónde quieren llevar a estos países los líderes políticos y económicos.

IV. Una apreciación de la planificación a largo plazo

Al pasar revista a la planificación del desarrollo en la región se advierte que los gobiernos del Caribe abandonaron la planificación a largo plazo (10 años) de los años cincuenta a favor de la planificación a mediano plazo (5 años) en los decenios de 1960 y 1970 para terminar en los decenios de 1980 con la planificación a corto plazo (1 a 3 años), aunque algunos países, especialmente Barbados, mantuvieron su planificación de mediano plazo en todo el período. La planificación ha sido complementada con la planificación de proyectos y medidas de política del presupuesto anual.

Los problemas y desafíos a que hace frente la región, sin embargo, deben enfocarse por un prisma de largo plazo principalmente porque es tarea demorosa la de construir una base para hacer frente adecuadamente a los cambios que están ocurriendo en la economía mundial. Por ejemplo, toma tiempo construir las plantas de producción, establecer una reputación y educar y capacitar a la fuerza trabajadora. Las autoridades económicas deben, por lo tanto, tener una visión del modelo que quieren construir para su país. Sin embargo, las investigaciones sobre las proyecciones del comercio en el Caribe indican que los empresarios tienen horizontes temporales de muy corto alcance (menos de dos años) (véase Craigwell et. al. 1998). Esta miopía obedece al hecho de que muchas empresas venden sus productos en mercados internos o regionales que conocen muy bien. El impacto que tendrán los cambios del mercado mundial sobre las economías regionales y nacionales exigirá un enfoque más estratégico para la planificación y la previsión empresariales.

En su análisis de las medidas de política económica para el siglo veintiuno, Arthur (2000) sostiene que los países del Caribe deben adoptar un enfoque de mercado dirigido en su administración de la economía. El Estado debe representar un papel creador en el rediseño del andamiaje económico, en lo que toca al desarrollo de los recursos humanos, la creación de instituciones y el desarrollo sostenible. El Estado debe asumir un papel más desarrollista, en vez de confiar en las fuerzas del mercado o el sector privado para lograr el crecimiento económico (Karagiannis, 2000). En muchos casos, el sector privado no cuenta con la capacidad para contribuir significativamente a establecer una política pública (por ejemplo, las cámaras de comercio no cuentan con el personal que necesitan). Es preciso evolucionar de un sistema de intervención en épocas de crisis a uno de planificación estratégica y de adopción de un sistema equilibrado y con eslabonamientos adecuados para lograr la reestructuración y la liberalización económicas (Arthur, 2000).

Muchos economistas del Caribe han aprovechado la experiencia de otros países como base para formar su visión del Caribe. Singapur, Costa Rica e Irlanda se han traído a colación como países pequeños que pueden enseñarles algunas lecciones a los del Caribe para forjar su visión del futuro. Los dirigentes políticos quieren que sus Estados caribeños sean los siguientes en ingresar al grupo de “país más desarrollado”. Para cumplir este ideal, sin embargo, hace falta una fuerte dirección y disciplina entre los líderes empresariales, sociales y políticos de la región.

Se arguye que los países pequeños en desarrollo deben tratar de desarrollar sus “nichos” en el mercado a fin de poder competir con éxito en los mercados mundiales. Estos “nichos” suponen la comercialización de productos que tienen escasos sucedáneos directos. Como casi no hay una planificación prospectiva en la región, es necesario establecer el marco institucional para esa planificación en los sectores privado y público. Para las economías pequeñas que operan en un mercado mundial dinámico, puede ser útil la planificación simulada para sopesar distintas opciones de política en cuanto a su riesgo e inseguridad (Arjoon, 1996).

V. La acción y la reestructuración institucionales

La iniciación de la planificación estratégica a largo plazo en el Caribe exige varios cambios institucionales y la reestructuración de empresas y organismos. Algunas de estas reformas se han estado implantando en forma fragmentaria y sin una visión estratégica para el país.

Farrell (1981) ha propuesto un esquema de planificación del desarrollo (AFROSIBER) que puede aplicarse a los pequeños países en desarrollo. Este esquema consta de nueve pasos. En primer lugar se analiza la situación económica, social, política, demográfica, cultural y psicológica actual del país. Este análisis permite identificar los problemas y limitaciones que se asocian con el proceso de desarrollo y saber qué recursos están disponibles para acometer la tarea. Luego se proyecta la trayectoria futura del país, lo que ayuda a establecer objetivos, identificar puntos de estrangulamiento, evaluar el posible impacto de políticas e identificar otras alternativas o hipótesis. A continuación, se evalúan los recursos disponibles y previstos – naturales, financieros y humanos; se establecen objetivos y metas (económicas, sociales, demográficas, etc.); se identifican y describen las estrategias de desarrollo, es decir, como se procede para cumplir los objetivos y metas descritos; se examinan las repercusiones de la estrategia elegida; y se prepara un balance de la demanda y la disponibilidad de recursos, lo que da una idea de las limitaciones y necesidades; se ejecuta o aplica el plan; y, por último, se pasa revista al éxito o fracaso del plan en cuando a su eficacia en el cumplimiento de sus objetivos.

El esquema AFROSIBER se aplicó a la planificación del desarrollo en Granada a comienzos del decenio de 1980 (véase Kirton, 1989). Al aplicarlo, Kirton pudo identificar los factores concretos que afectaban la planificación del desarrollo en ese país y las describió en los siguientes términos: pequeña extensión territorial, alto nivel de dependencia y retraso económicos, falta de especialidades técnicas, débiles estructuras de organización y administración, y carencia absoluta de experiencia de una verdadera planificación económica (p.48). En efecto, las condiciones previas no existían en Granada para la planificación a largo plazo. En un empeño por crear esas condiciones, se dio alta prioridad a la enseñanza de las técnicas de la planificación, el mejoramiento de la recopilación, almacenamiento y recuperación de datos y el mantenimiento de un nivel mínimo de control sobre la economía necesario para poner en práctica un proceso de planificación general (p. 49).

La experiencia de Granada se repite en otros países de la OECO y del Caribe. El establecimiento de la planificación a largo plazo en el contexto de las variables condiciones mundiales exigía la introducción de muchas reformas institucionales y estructurales. La primera se relaciona con el sector público, con el fin de rebajar los costos de transacción y elevar la eficiencia del sistema de planificación. La reforma del sector público ha formado parte de varios programas de reforma estructural en la región. Sin embargo, esas reformas han sido enfocadas en forma fragmentada y sin gran entusiasmo. En Barbados el proceso de reforma del sector público contiene los elementos siguientes: administración financiera, gestión de los recursos humanos, uso de la tecnología de la informática en la conducción de los asuntos del sector público, administración de los abastecimientos y adquisiciones y servicios al cliente. El proceso de reforma, que se inició a mediados del decenio de 1990, ha sido coordinado por una oficina de reforma del sector público. Aunque hay algunos logros, queda todavía mucho trabajo por hacer.

En el contexto de la planificación a largo plazo, es necesario establecer una unidad coordinadora dentro del sector público. En Jamaica se creó el instituto de planificación para coordinar todo el proceso. Además la investigación básica necesaria para llevar adelante el proceso de planificación es responsabilidad de este mismo organismo. En otros países del Caribe – Barbados, Trinidad y Tobago y algunos países de la OECO – el proceso de planificación está a cargo de un Ministerio que tiene vínculos con otros sectores económicos y sociales de la administración pública. La planificación a largo plazo se pierde en esas disposiciones. Lo que se llama planificación no pasa de ser la descripción de proyectos específicos del sector público por realizar en algún “período de planificación”. El comité de planificación y prioridades del gobierno identifica los proyectos del sector público que serán administrados o coordinados por una pequeña unidad especial del gobierno (es decir, una unidad de inversión pública). Aunque en algunos países existe el cargo de planificador del desarrollo, es escasa la planificación prospectiva a largo plazo que se emprende. Es preciso establecer o fortalecer unidades de planificación dentro de la administración pública que puedan encargarse de las investigaciones necesarias par el proceso de planificación y también de coordinar esta tarea.

Una segunda actividad necesaria para implantar la planificación de largo plazo es la creación de un consejo nacional del desarrollo, lo que permitiría a distintos grupos de interés aportar ideas para formar una visión del desarrollo a largo plazo para el país. Como señalaban Brown (1975) y Williams (1972), el proceso político es esencial para la planificación en el Caribe. Más bien que responder a las demandas especiales de distintos grupos de interés, el consejo permitiría reunir y debatir ideas y sugerencias en forma completa. Estas ideas serían examinadas por un organismo central de planificación para determinar su utilidad y factibilidad. En la región ha habido varios intentos de crear organismos de esa especie, en el contexto de la solución de una crisis. Cuando pasa la emergencia, estos organismos mueren de muerte natural. Como ejemplo de la sobrevivencia de un foro que puede usarse como instrumento para crear una visión de largo plazo puede citarse el pacto social de Barbados que se formó durante la crisis económica de comienzos del decenio de 1990 con el concurso del gobierno, el sector privado y los representantes sindicales. Estos socios

han firmado tres protocolos. Al terminar la crisis, dejó de tener validez la justificación original de la asociación, pero subsistió como un foro para debatir los asuntos económicos y sociales del país. Con mayor número de participantes e intereses, podría servir de base para la congregación de distintos grupos de interés en el “proceso de creación de una visión de conjunto”. Este sistema puede formar parte del nuevo modelo de buen gobierno para los pequeños países en desarrollo, ya que permitiría una participación más amplia de los interesados en la formulación de políticas y en el proceso de toma de decisiones.

Un tercer aspecto del proceso de reestructuración es la necesidad de lograr una reorientación del pensamiento y de los procesos de gestión entre los gerentes del sector privado. Como deben centrarse en los mercados de exportación para sobrevivir, los pequeños países en desarrollo deben dirigir su capacidad creadora a la concepción de estrategias de penetración y mantenimiento de mercados. Los actuales sistemas de operación de muchas empresas grandes y medianas no favorecen la planificación estratégica a largo plazo en un mercado mundial altamente competitivo. Además, en las empresas regionales se destinan escasos fondos a la investigación y el desarrollo. Es necesario dar mayor importancia a estos aspectos, así como a la innovación y la reestructuración administrativa y tecnológica de las empresas grandes y medianas, las que deben cumplir normas internacionales de eficiencia. El gobierno puede ayudarles a alcanzar esas normas otorgándoles incentivos financieros y asistencia técnica.

Un cuarto elemento de la reestructuración es el desarrollo de sistemas de información para proporcionar antecedentes para el proceso de toma de decisiones en la región. Una de las deficiencias de la planificación del desarrollo en el Caribe es la planificación “en el aire” sin datos de apoyo sobre variables económicas y sociales fundamentales. Aunque algo se ha avanzado en la recopilación de estadísticas económicas, ha sido lento el progreso en lo relativo a las estadísticas sociales. Se están dando algunos pasos para desarrollar indicadores sociales, pero estas iniciativas deben formar parte de una estrategia de planificación a largo plazo. En la OECO se ha intentado desarrollar indicadores sociales en el marco de la estrategia subregional de desarrollo. Cuando no existe este eslabonamiento, puede producirse la “recopilación de datos sin planificación”. A nivel de empresas y organismos debe subrayarse la importancia de los buenos sistemas de contabilidad ya que son elemento infaltable de las bases de datos nacionales. También es de importancia crítica el desarrollo y administración de un sistema integrado de información para el buen éxito de la planificación estratégica a largo plazo. Es el fundamento del acopio de informaciones económicas y de la vigilancia de las tendencias mundiales.

Como son deficientes los aspectos técnicos y administrativos de la planificación en la región, es necesaria una mayor instrucción y capacitación de las personas en materia de gestión empresarial y planificación nacional. Por la naturaleza integral de la planificación, sobre todo en el plano nacional, la capacitación debe tener un enfoque multidisciplinario. Los planificadores deben conocer los aspectos sociales, culturales, económicos, políticos, psicológicos y ambientales del proceso de planificación. En los países grandes, como Jamaica, Guyana, y Trinidad y Tobago, deben considerarse las dimensiones regionales de la planificación. Mientras que un organismo central puede coordinar todo el proceso, los aspectos regionales de la planificación pueden exigir una organización institucional tal que organismos o unidades regionales se encarguen de la planificación de las actividades locales. Además, en sociedades multiétnicas y multirraciales como Guyana y Trinidad y Tobago, deberán incorporarse estas dimensiones étnicas y raciales en la planificación a largo plazo a fin de mantener la cohesión social. En algunos casos, donde lo que importa es más bien la clase social y no la raza, interesa conocer la dinámica de las relaciones de clase para diseñar programas, políticas y proyectos que permitan cumplir objetivos y metas de largo plazo. Estos elementos entran en la visión holística del desarrollo económico en la región (Bonnick, 2000).

Un aspecto importante del proceso de planificación a largo plazo es el mantenimiento de la estabilidad económica. Un medio macroeconómico inestable agrava la incertidumbre natural de la

existencia. Como algunas decisiones de inversión suponen costos a fondo perdido y pueden ser irreversibles, hay que hacer lo posible por minimizar la inseguridad macroeconómica. Será necesario coordinar las actividades de los organismos de planificación y otros organismos económicos (como el banco central).

La formación de un mercado y economía únicos en el Caribe le confiere una dimensión regional al proceso de planificación a largo plazo. La visión uninacional a largo plazo debe ceder a una visión multinacional. Será necesario armonizar los sistemas de planificación y las políticas económicas y sociales. A medida que los países del Caribe ingresen a otros tipos de asociaciones regionales (la Asociación de Estados del Caribe, la Zona de Libre Comercio de las Américas) necesitarán informaciones sobre las dimensiones económicas, culturales, sociales y políticas de la región latinoamericana. Pese a la proximidad de los países del Caribe a América del Sur y Central, hay una triste ignorancia sobre la historia de estos países, en parte por efecto de la barrera idiomática. Sin embargo, la planificación a largo plazo del Caribe exigirá la consideración de las relaciones entre América del Sur y América Central.

La vuelta a la planificación a largo plazo fundamentada adecuadamente en el conocimiento de los principios del desarrollo en los Estados pequeños que operan en un medio mundial es necesaria en la región. Sin embargo, será preciso introducir varios cambios institucionales para que el proceso sea eficaz. Además, el avance de ese proceso exigirá la reestructuración de empresas y organismos públicos y privados.

VI. Conclusiones

La planificación y previsión a largo plazo que proponen los estudios de futurología no se han hecho presentes en el Caribe. Aunque la preparación de planes de desarrollo desde el decenio de 1950 hasta el de 1970 brindó alguna oportunidad para crear esa visión de futuro a largo plazo, las crisis económicas de los años setenta y comienzos de los ochenta hicieron centrar la atención en las políticas de estabilización de corto plazo. Se ha vuelto paulatinamente a la planificación a mediano plazo con la preparación de marcos de política de plazo mediano complementados con medidas de política relativas al presupuesto anual. A medida que los países del Caribe vayan confrontando los cambios habidos en la economía mundial, sentirán la necesidad de instituir algún grado de planificación y proyección del futuro para que cada país pueda definir cuál ha de ser el lugar que le corresponderá en el porvenir. Esa planificación exige la acción y la reestructuración institucionales (más acción y menos oratoria). Para este fin, es indispensable el fortalecimiento de las dependencias de planificación que se encargarán de la investigación y la orientación del proceso de planificación. Asimismo debe crearse un consejo nacional del desarrollo que proporcionaría ideas y sugerencias para la dependencia de planificación con amplia participación de los grupos que tienen interés en el proceso de planificación. Se complementarían estas disposiciones institucionales con medidas para ampliar la base de informaciones y monitoreo, promover el desarrollo de los recursos humanos, especialmente en materia de planificación, y sentar las bases de la estabilidad macroeconómica en cada país.

Bibliografía

- Arjoon S. (1996). “Managing Risk and Uncertainty: The Use of Scenario Planning”, *Bulletin of Eastern Caribbean Affairs*, vol 21, N° 2, Junio, pp 1-10.
- Arthur O. (2000). “Economic Policy Options in the Twenty-first Century” in K. Hall and D. Benn (eds). *Contending with Destiny: The Caribbean in the 21st Century* (Kingston, Ian Randle publishers), pp 12-25.
- Bell W. (1983). “An Introduction to Futuristics: Assumptions, Theories, Methods and Research Topics”, *Social and Economic Studies*, vol 32, N° 2, Junio, pp 1-64.
- Bonnick G. (2000). *Toward a Caribbean Vision 2020: A Regional Perspective on Development Challenges, Opportunities and Strategies for the Next Decade* (Washington, D.C., Banco Mundial – Grupo del Caribe para la Cooperación en materia de Desarrollo Económico).
- Brown A. (1975). “Planning as a Political Activity: Some Aspects of the Jamaican Experience”, *Social and Economic Studies*, vol 24, N° 1, Marzo, pp 1-14.
- Craigwell R. et al (1998). “Business Forecasting in the Caribbean: An Assessment”, *Economic Review* (Banco Central de Barbados), vol 25, N° 1, Junio, pp 15-48.
- Downes A. (1989). “Budgetary Theory and Policy in a Small, Developing Country: The Case of Barbados 1960-1988”, *Bulletin for International Fiscal Documentation*, vol 43, N° 10, Octubre, pp 446-457.
- (1999). “Unemployment, Poverty and the Labour Market: Micro and Macro Factors in the Caribbean” (mimeo, SALISES, Universidad de las Indias Occidentales, Cave Hill Campus).

- Farrell T.M.A. (1979). "Six Problems of Development Planning in Small States in the Caribbean", *Transition*, vol 2, no 2, pp 101-112.
- T.M.A. (1981). "How to Plan: AFROSIBER - The Nine Point Planning Method and its Application to Development Planning", *Social and Economic Studies*, vol 30, N° 2, Junio, pp 71-109.
- Greene J.E. (1974). "The Politics of Economic Planning in Guyana", *Social and Economic Studies*, vol 23, N° 2, Junio, pp 186-203.
- Hope K.R. (1986). *Economic Development in the Caribbean* (New York, Praeger).
- International Labour Organisation (Caribbean Office) (1998). *Digest of Caribbean Labour Statistics* (Puerto España, Trinidad y Tobago).
- Jainarain I. (1976). *Trade and Underdevelopment* (Georgetown: Instituto de Estudios para el Desarrollo).
- Karagiannis N. (2000). "Alternative Development Policy for the Caribbean: The Challenge of the Development State Approach" (SALISES, UWI, Mona, Jamaica, inédito).
- Kirton C.D. (1989). "Development Planning in the Grenada Revolution: Applying AFROSIBER", *Social and Economic Studies*, vol 38, N° 3, Septiembre, pp 1-52.
- Lewis W.A. (1966). *Development Planning* (London, George Allen and Unwin).
- Medina Vasquez J (1999). "The Role of Long-range Thinking: Institutional Downsizing and Action" (Columbia, Del Valle University, inédito)
- Planning Institute of Jamaica (1990). *Jamaica Five Year Development Plan 1990-1995* (Kingston, Jamaica).
- OIT (Organización Internacional del Trabajo) (1998), *Digest of Caribbean Labour Statistics*, Puerto España, Trinidad y Tobago, Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe.
- Seers D. (1962). "Economic Programming in a Country Newly Independent", *Social and Economic Studies*, vol 11, no 1, Marzo.
- Williams E. (1972). "The Purpose of Planning", *The Crisis in Planning*, M. Faber and D. Seers (comps), Sussex, Chatts and Windus, pp 39-48.

CUADROS

Cuadro 1

METAS DE CRECIMIENTO Y EMPLEO PARA BARBADOS EN ALGUNO PERIODOS DE PLANIFICACIÓN

Periodo	Metas de Planificación
1960 - 1965	* Crecimiento del ingreso nacional por lo menos 4% anual * Creación de 40,100 nuevos empleos en el mercado nacional y en el extranjero
1965 - 1968	* Doblar el valor anual de todas las industrias menos el azúcar * Promedio anual de crecimiento del PIB de 4% (a precios de 1964)
1969 - 1972	* Crecimiento real del producto interno bruto de 5% anual (año base 1968) * Tasa anual de crecimiento real del PIB per cápita de 3.5% anual
1973 - 1977	* Tasa anual de crecimiento del PIB de 5% anual (año base 1972) * Reducción de la tasa de desempleo de 7.3% en 1970 a 5.6% en 1977
1979 - 1983	* Tasa anual de crecimiento de 4% (año base 1979) * Reducción del desempleo de 13.9% en 1978 a 7.8% en 1983 (producción de 14,000 nuevos empleos)
1983 - 1988	* Tasa media anual de crecimiento de 3.5% (año base 1982) * Reducción del desempleo de 13.6% en 1982 a 8% en 1987
1988 - 1993	* Tasa real de crecimiento del PIB de 2.5% anual * Reducción del desempleo de 17.9% en 1987 a 15.8% en 1992
1993 - 2000	* Tasa real de crecimiento 3.3% anual (año base 1993) * Descenso del desempleo de 24% en 1993 a 10.0% en 2000

Fuente: Planes de Desarrollo de Barbados: 1960/65 a 1993/2000.

VISIÓN ESQUEMÁTICA DE LOS PLANES DE DESARROLLO DE JAMAICA

1957-1967 Objetivos	1963-1968 Objetivos	1970-1975 Objetivos	1978-1982 Objetivos
<ul style="list-style-type: none"> * Desarrollo de los recursos humanos * Desarrollo de los servicios sociales * Economía diversificada 	<ul style="list-style-type: none"> * Viabilidad económica * Desarrollo económico y social * Integración de normas sociales * Suministro masivo de servicios económicos, culturales y sociales * Acelerado desarrollo de algunos sectores para dar empleo y aumentar la demanda de consumo como estímulo para la producción 	<ul style="list-style-type: none"> * Desempleo de menos de un 5 % * Redistribución del ingreso * Aumento de las exportaciones * Aumento de 50%-60% en el gasto real per capita en la alimentación * Enseñanza gratuita hasta la escuela secundaria y educación primaria obligatoria * Mejoramiento de la infraestructura económica y social * Alcanzar el consenso social 	<ul style="list-style-type: none"> * Frenar la inflación * Reducir el déficit presupuestario * Lograr un crecimiento económico de 3% - 4% por año * Reducción del desempleo al 15% * Mejoramiento del abastecimiento de agua y desarrollo de fuentes autóctonas de energía * Establecimiento de un marco institucional para una economía mixta
Limitaciones	Limitaciones	Limitaciones	Limitaciones
<ul style="list-style-type: none"> * Dependencia de las importaciones * Infraestructura económica y social deficiente * Predominio de las exportaciones agrícolas en la economía * Dependencia de las exportaciones 	<ul style="list-style-type: none"> * Escasez de capital * Deficiente demanda del mercado * Alto desempleo * Acelerado crecimiento demográfico * Limitaciones sociales y dicotomía cultural * Bajos niveles de inversión * Bajos niveles de ingreso 	<ul style="list-style-type: none"> * Desempleo * Escasez de mano de obra calificada * Aumento de las importaciones y su efecto sobre los precios internos * Escaso nivel de exportaciones * Necesidad de racionalizar el uso de las divisas extranjeras * Necesidad de mejorar la eficiencia de los organismos estatales 	<ul style="list-style-type: none"> * Escasez de divisas extranjeras * Balance de pagos desfavorables * Déficit Presupuestario * Tasas elevadas y fluctuantes de inflación y tipos de interés * Crecimiento económico negativo * Desempleo creciente * Bajos tasas de ahorro

Fuente: Planning Institute of Jamaica, *Jamaica Five Year Development Plan 1990-1995*, Kingston, Jamaica, 1990.

Cuadro 3

ESTIMACIONES RECIENTES DEL DESEMPLEO Y LA POBREZA EN EL CARIBE

País	Tasa de desempleo (%)		Proporción de pobreza (%)	
	Año	Tasa	Año	Tasa
Antigua	1995	7.7	-	-
Bahamas	1997	9.8	-	-
Barbados	1999	12.3	1996	20.0
Belice	1997	12.7	1995	33.0
Dominica	1990	14.9	-	-
Granada	1991	13.7	1998	30.8
Guyana	1992	11.7	1993	43.2
Jamaica	1998	15.5	1998	15.9
St Kitts y Nevis	1994	4.5	-	-
Santa Lucía	1995	15.9	1995	25.1
San Vicente	1991	19.8	1996	37.5
Trinidad y Tobago	1997	15.0	1992	33.0

Fuente: Andrew S. Downes , "Unemployment, Poverty and the Labour Market: Micro and Macro Factors in the Caribbean", Cave Hill Campus, Universidad de las Indias Occidentales, 1999, *inédito*; Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Digest of Caribbean Labour Statistics*, Puerto España, Trinidad y Tobago, Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe, 1998.



NACIONES UNIDAS



Serie

gestión pública

Números publicados

- 1 Función de coordinación de planes y políticas, Leornado Garnier, (LC/L.1329-P; LC/IP/L.172) Sales number: S.00.II.G.37 (US\$10.00), 2000
- 2 Costo económico de los delitos, niveles de vigilancia y políticas de seguridad ciudadana en las comunas del Gran Santiago, Iván Silva, (LC/L.1328-P; LC/IP/L.171) Sales number: S.00.II.G.14 (US\$10.00), 2000 [www](#)
- 3 Sistemas integrados de administración financiera pública en América Latina, Marcos Makon, (LC/L.1343-P; LC/IP/L.173) Sales number: S.00.II.G.33 (US\$10.00), 2000 [www](#)
- 4 Función de evaluación de planes, programas, estrategias y proyectos, Eduardo Wiesner, (LC/L.1370-P; LC/IP/L.175) Sales number: S.00.II.G.49 (US\$10.00), 2000
- 5 Función de pensamiento de largo plazo: acción y redimensionamiento institucional, Javier Medina, (LC/L.1385-P; LC/IP/L.176), Sales number: S.00.II.G.58 (US\$10.00), 2000
- 6 Gestión pública y programación plurianual. Desafíos y experiencias recientes, Ricardo Martner, (LC/L.1394-P; LC/IP/L.177), Sales number: S.00.II.G.67 (US\$10.00), 2000 [www](#)
- 7 La reestructuración de los espacios nacionales (LC/L.1418-P, LC/IP/L.178) Sales number: S.00.II.G.90 (US\$ 10.00), 2000.
- 8 Industria y territorio: un análisis para la provincia de Buenos Aires, Dante Sica, forthcoming
- 9 Policy and programme evaluation in the english-speaking Caribbean: conceptual and practical issues, Deryck R. Brown (LC/L.1437-P; LC/IP/L.179) Sales number: E.00.II.G.119 (US\$10.00), 2000
- 10 Long-term planning: institutional action and restructuring in the Caribbean, Andrew S. Downes, (LC/L.1438-P; LC/IP/L.180) Sales number: E.00.II.G.120 (US\$10.00), 2000

Otras publicaciones de la CEPAL relacionadas con este número

- Arista, Anarrosa (1997), “A cada uno su oráculo”, entrevista a Hughes de Jouvenel, *Prospectiva: Construcción social del futuro*, Javier Medina y Edgar Ortigón (comps.), Santiago de Cali, Universidad del Valle, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).
- Bervejillo, Federico (1996), “Territorios en la globalización: cambio global y estrategias de desarrollo territorial”, serie Ensayos N° 34 (LC/IP/G.99), Santiago de Chile, Dirección de Políticas y Planificación Regionales (DPPR), Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).
- Blackman, Colin (1997), “La experiencia británica y la calidad de la prospectiva”, *Prospectiva: construcción social del futuro*, Javier Medina Vásquez y Edgar Ortigón (comps.), Santiago de Cali, Universidad del Valle, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).
- Boisier, Sergio (1998a), “El desarrollo territorial a partir de la construcción de capital sinérgico”, Santiago de Chile, Dirección de Políticas y Planificación Regionales (DPPR), Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).

- (1998b), "Post-scriptum sobre desarrollo regional: modelos reales y modelos mentales", serie Ensayos No. 45 (LC/IP/G.117), Santiago de Chile, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).
- (1996) "La gestión del desarrollo regional en economías de mercado abiertas y descentralizadas", Modernidad y Territorio, Sergio Boisier (comp.), Cuadernos del ILPES, Santiago de Chile.
- (1992) El difícil arte de hacer región, Cusco, Centro de Estudios Regionales Andinos, Bartolomé de las Casas.
- Calderón, Fernando (1995), "Gobernabilidad, competitividad e integración social", Revista de la CEPAL N° 57 (LC/G.1891-P), Santiago de Chile, diciembre.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1987), "Coloquio Internacional sobre Nuevas Orientaciones para la Planificación en Economías de Mercado", Revista de la CEPAL, N° 31 (LC/G.1452), Santiago de Chile, abril.
- Costa-Filho, Alfredo (1997), "Inflexiones recientes en el análisis prospectivo: exigencias actuales de mega ajustes", Prospectiva: Construcción social del futuro, Javier Medina Vásquez y Edgar Ortigón, (comps.), Santiago de Cali, Universidad del Valle, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).
- (1990), "Planificación y futuro: una relación mal vista", Pensamiento Iberoamericano, N° 18, julio-diciembre.
- (1988), Planificación y construcción del futuro, Santiago de Chile, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).
- Dagnino, Renato (1997), "El aporte de la prospectiva al desarrollo social", Prospectiva: construcción social del futuro, Javier Medina Vásquez y Edgar Ortigón (comps.), Santiago de Cali, Universidad del Valle, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).
- De Mattos, Carlos (1987), "Estado, procesos de decisión y planificación en América Latina", Revista de la CEPAL No 31 (LC/G.1452), Santiago de Chile, abril.
- Díaz, Pamela (1994), "Métodos de análisis prospectivo: reseña y su utilidad para proyectos de inversión" (LC/IP/L.91), Santiago de Chile, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).
- Di Gropello, Emanuela y Rossella Cominetti (comps.) (1998), La descentralización de la educación y la salud. Un análisis comparativo de la experiencia latinoamericana (LC/L.1132), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Esser, Klaus y otros (1996), "Competitividad sistémica: nuevo desafío para las empresas y la política", Revista de la CEPAL No 59 (LC/G/1931-P), Santiago de Chile, agosto.
- Giarini, Orio (1997), "El ejemplo de la Asociación Internacional de Ginebra", Prospectiva: construcción social del futuro, Javier Medina Vásquez y Edgar Ortigón (comps.), Santiago de Cali, Universidad del Valle, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).
- (1997a), "Los prospectivistas como constructores de democracia y de sentido", Prospectiva: construcción social del futuro, Javier Medina Vásquez y Edgar Ortigón (comps.), Santiago de Cali, Universidad del Valle, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).
- ILPES (Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social) (1993), "Repensando la planificación", XVI Reunión de la Mesa Directiva del Consejo Regional de Planificación, Brasilia, D.F., 24 y 25 de noviembre.
- (1987), "Coloquio Internacional sobre Nuevas Orientaciones para la Planificación en Economías de Mercado" (Santiago de Chile, 25 al 27 de agosto de 1986), Revista de la CEPAL, No 31 (LC/G.1452), Santiago de Chile, abril.

- (1973), Evolución y perspectivas de los procesos de planificación en América Latina, Conferencia Iberoamericana de Ministros de Planificación y Desarrollo (Madrid, 21 al 25 de mayo de 1973), Santiago de Chile.
- Ingelstam, Lars (1987), “La planificación del desarrollo a largo plazo: notas sobre su esencia y metodología”, Revista de la CEPAL, No 31 (LC/G/1452), Santiago de Chile, abril.
- Linstone, Harold (1987), “La necesidad de perspectivas múltiples en la planificación”, Revista de la CEPAL No 31, (LC/G.1452), Santiago de Chile, abril.
- Matus, Carlos (1994), “Sobre teoría de las macroorganizaciones”, *Gobernabilidad y reforma del Estado*, Jorge Hernán Cárdenas Santa-María y William Zambrano Cetina (comps.), Santafé de Bogotá, Consejería Presidencial para la Modernización del Estado.
- (1993), *Planeación estratégica situacional. Guía de análisis teórico*, Primer curso internacional de Alta Dirección del Estado, Santafé de Bogotá.
- (1992), Política, planificación y gobierno, Caracas, Fundación Altadir, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).
- (1996), “Los estudios del futuro y la prospectiva: claves para la construcción social de las regiones”, serie *Ensayos*, N° 32 (LC/IP/G.95), Santiago de Chile, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).
- Medina Vásquez, Javier y Edgar Ortegón (comps.) (1997), *Prospectiva: construcción social del futuro*, Santiago de Cali, Universidad del Valle, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).
- (1997), “La prospectiva de la ciencia y la tecnología”, *Prospectiva: construcción social del futuro*, Javier Medina Vásquez y Edgar Ortegón (comps.), Santiago de Cali, Universidad del Valle, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).
- Ocampo, José Antonio (1998), “Más allá del Consenso de Washington: una visión desde la CEPAL”, *Revista de la CEPAL* N° 66 (LC/G.2049-P), Santiago de Chile, diciembre.
- Rosales, Osvaldo (1996), “Política económica, instituciones y desarrollo productivo en América Latina”, *Revista de la CEPAL* N° 59 (LC/G/1931-P), Santiago de Chile, agosto.
- Rosenthal, Gert (1996), “La evolución de las ideas y las políticas para el desarrollo”, *Revista de la CEPAL* N° 60 (LC/G.1943-P), Santiago de Chile, diciembre.
- Saab, Assaad-Emile (1997), “¿Qué pistas hay en el futuro para la prospectiva estratégica?”, *Prospectiva: Construcción social del futuro*, Javier Medina Vásquez y Edgar Ortegón (comps.), Santiago de Cali, Universidad del Valle, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).
- Schwartz Peter y Kees Van der Heijden (1997) “Cultura de empresa y planificación por escenarios. Una relación de coevolución”, *Prospectiva: Construcción social del futuro*, Javier Medina Vásquez y Edgar Ortegón (comps.), Santiago de Cali, Universidad del Valle, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).
- Solari, Aldo y otros (1980) “El proceso de planificación en América Latina: escenarios, problemas y perspectivas”, Cuadernos del ILPES, N° 26, Santiago de Chile, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).
- Yero, Lourdes (1997), “Los estudios del futuro en América Latina”, *Prospectiva: Construcción social del futuro*, Javier Medina Vásquez y Edgar Ortegón (comps.), Santiago de Cali, Universidad del Valle, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).

- El lector interesado en adquirir números anteriores de esta serie puede solicitarlos dirigiendo su correspondencia a la Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile. No todos los títulos están disponibles.
- Los títulos a la venta deben ser solicitados a la Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile, Fax (562) 2102069, publications@eclac.cl
- **www** : Estas publicaciones se encuentran disponibles en Internet: <http://www.eclac.cl>

Nombre:

Actividad:.....

Dirección:.....

Código Postal, ciudad, país:

Tel.: Fax:

E.mail: